


2Sa 5,1-7.10 • Sl 88 • Mc 3,22-30

En aquel tiempo, los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios.» Él los invitó a acercarse y les puso estas parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino en guerra civil no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa. Creedme, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre.» Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

.....

 **Aquellos escribas estaban cegados en su defensa del "status quo" llegando a negar la evidencia que tenían ante sus ojos: un predicador que solamente hacía el bien no podía ser un aliado de Satanás.**

**No es fácil ser personas vulnerables a la verdad. Sobre todo cuando ésta rompe los paradigmas que sustentan nuestra forma de vida.**

**Ser cristianos, ser Hospitalarios, es ser personas expuestas a la verdad, aunque ello implique cuestionar aquello que creemos inamovible.**

**El mismo Espíritu que nos conduce a la verdad nos regala sus dones para abrir nuestras mentes y nuestros corazones.**

.....

2Sa 6,12b-15.17-19 • Sl 23 • Mc 3,31-35

En aquel tiempo, llegaron la madre y los hermanos de Jesús y desde fuera lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada alrededor le dijo: «Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan.» Les contestó: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?» Y, paseando la mirada por el corro, dijo: «Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre.»



La multitud dificultaba que María y sus familiares pudieran acercarse. Ante la advertencia de algunos de los presentes Jesús aprovechó para señalar que el rango de “familiar” no genera ningún derecho particular, sino que el cumplimiento de la voluntad de Dios es lo que confiere identidad al discípulo. El Evangelista Lucas, al narrar el mismo episodio, señalará que la voluntad de Dios la descubrimos en la escucha de la Palabra. ¿Qué lugar ocupa la Palabra en la vivencia de la Hospitalidad? Si se trata de una seña de identidad no es algo deseable sino necesario.

2Sa 7,4-17 • Sl 88 • **Mc 4,1-20**

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago. Acudió un gentío tan enorme que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y el gentío se quedó en la orilla. Les enseñó mucho rato con parábolas, como él solía enseñar: «Escuchad: Salió el sembrador a sembrar; al sembrar, algo cayó al borde del camino, vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra; como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y, por falta de raíz, se secó. Otro poco cayó entre zarzas; las zarzas crecieron, lo ahogaron, y no dio grano. El resto cayó en tierra buena: nació, creció y dio grano; y la cosecha fue del treinta o del sesenta o del ciento por uno.» Y añadió: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»

Cuando se quedó solo, los que estaban alrededor y los Doce le preguntaban el sentido de las parábolas. Él les dijo: «A vosotros se os han comunicado los secretos del reino de Dios; en cambio, a los de fuera todo se les presenta en parábolas, para que “por más que miren, no vean, por más que oigan, no entiendan, no sea que se conviertan y los perdonen.”» (...)

 **El sembrador siembra la Palabra pero no puede controlar lo que ocurre. Esta dinámica, que se da en cada uno de nosotros, se repite en los destinatarios de nuestra misión.**

**La tarea esencial de la Iglesia es evangelizar. Pero ni la Iglesia, ni nosotros en ella, controlamos las respuestas. Somos mediadores, instrumentos que acercan el mensaje, sin más pretensiones. Ante la estrategia de priorizar y contabilizar los resultados se impone la conciencia serena de quien cumple con su misión de sembrador. Ante la pretensión de exigir una respuesta, la sensatez de respetar y esperar.**

2Sa 7,18-19.24-29 • Sl 131 • **Mc 4,21-25**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la muchedumbre: «¿Se trae el candil para meterlo debajo del celemín o debajo de la cama, o para ponerlo en el candelero? Si se esconde algo, es para que se descubra; si algo se hace a ocultas, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga.» Les dijo también: «Atención a lo que estáis oyendo: la medida que uséis la usarán con vosotros, y con creces. Porque al que tiene se le dará, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene.»




**Si la luz no se manifiesta se apaga por falta de oxígeno. Lo que no se celebra, lo que no encuentra un lenguaje, termina muriendo. Se trata de una dinámica que se fundamenta en nuestra condición humana.**

**No podemos hablar de amistad si no hay encuentros frecuentes con los amigos, no podemos hablar de comunicación si no hay tiempos dedicados al otro, no podemos hablar de compromiso si no hay acciones consecuentes, no podemos hablar de una misma fe y un mismo carisma Hospitalario si no lo compartimos y lo expresamos en comunidad.**

2Sa 11,1-4a.5-10a.13.17 • Sl 50 • **Mc 4,26-34**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo la cosecha ella sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega.»

Dijo también: «¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ellas.» Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

.....  
 ***“Con parábolas, les exponía la Palabra.”*** La encarnación del Verbo se ilumina desde esta opción por adaptar los canales de comunicación.

En el mundo del sufrimiento psíquico esta llamada se convierte en un desafío de profundo calado ya que la enfermedad suele limitar las capacidades básicas de las personas afectadas.

Asumir el criterio de la encarnación en el desarrollo de la misión Hospitalaria implica un amplio, creativo y constante despliegue de recursos. ¿Cuál es nuestro compromiso al respecto? La rutina y los formatos estandarizados tienen poco que ver con esta dinámica evangelizadora.

.....